



CONSTRUYAMOS JUNTOS UN INTERNACIONALISMO PROGRESISTA

**Alianza Progresista En La Movilización
Progresista Mundial**

Barcelona, 17-18 de abril de 2026



**PROGRESSIVE
ALLIANCE**

PRÓLOGO

Algo cambió en Barcelona. Se podía sentir en las sesiones, no en el sentido en que el ambiente de las conferencias a menudo se reduce a una mera actuación, sino en el cuidado con el que las personas elegían sus palabras. Los líderes y delegados que se reunieron los días 17 y 18 de abril de 2026 no estaban allí para celebrar. Estaban allí porque el momento lo exigía. El auge del autoritarismo. Un orden multilateral sometido a una presión deliberada. Guerras que han desplazado a millones de personas. Una crisis climática que no espera a que haya consenso. Estos no eran puntos del orden del día. Eran el aire que se respiraba en la sala. Los progresistas se reunieron en Barcelona plenamente conscientes de lo que está en juego y aún más comprometidos a hacer lo que nuestro movimiento lleva mucho tiempo llamado a hacer mejor: afrontar juntos el momento.

El Partido Socialista Obrero Español (PSOE), dirigido por el presidente del gobierno Pedro Sánchez, decidió acoger este encuentro en un momento en el que el gobierno progresista de España se ha convertido, para muchos, en el símbolo de la posibilidad continua de progreso democrático y social —lo que significa que la propia España era una declaración política para la mayor reunión de nuestro movimiento en décadas.

Hana Jalloul, secretaria de Política Internacional del PSOE, hizo posible la coordinación entre todas las organizaciones y docenas de culturas políticas. La PA está sinceramente agradecida.

El Partido de los Socialistas Europeos (PSE), liderado por Stefan Löfven y Giacomo Filibeck, aportó el peso institucional y la disciplina que requiere un foro de esta envergadura. La dirección de la Internacional Socialista (IS) aportó la larga tradición de lo que significa la solidaridad internacional tal y como se ha practicado a lo largo de generaciones. Global Progress Action (GPA), bajo la dirección de Johan Hassel, director de GPA en el Center for American Progress (CAP), aportó una dimensión estratégica y transatlántica a la movilización: una colaboración que amplió su alcance y su ambición.

La AP también agradece a PES Women la colaboración que hemos construido juntas para hacer visible y respaldar el liderazgo feminista. Y a la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES), cuya coorganización de los paneles sustantivos de la AP hizo posible reunir a líderes de partidos de todos los continentes en una misma mesa para mantener el mismo diálogo. Estas colaboraciones dan lugar a un trabajo político real y no las damos por sentadas.

La AP publica este informe porque nuestros miembros merecen un relato honesto de este reciente compromiso global. Antes de Barcelona, declaramos públicamente lo que pretendíamos hacer y por qué. Este informe retoma ese registro: dónde cumplimos, dónde nos quedamos cortos y qué llevamos adelante. El progreso, como escribieron Pedro Sánchez y Stefan Löfven a los participantes tras el foro, no es ni automático ni está garantizado. Esa observación es tan válida para nosotros como para cualquier otra persona.

Machris Cabrerros

Coordinadora Global,
Alianza Progresista
Berlín, mayo de 2026

Barcelona, abril de 2026: Por qué fue importante este encuentro

Todas las actividades importantes de la Alianza Progresista se comunican públicamente a sus miembros y socios. Así entiende la AP lo que significa la rendición de cuentas en una red de más de 140 partidos y organizaciones de 100 países. Cuando anunciamos públicamente lo que pretendemos hacer antes de un foro internacional importante, asumimos un compromiso. Este informe es la forma en que lo cumplimos. Se ha presentado al Presidium de la AP una versión interna más completa —con datos completos del programa y una evaluación detallada por áreas prioritarias— y está a disposición de los miembros y socios de la AP que la soliciten.

En abril de 2026, más de 5 000 personas se reunieron en Barcelona para la primera Movilización Progresista Mundial (GPM). Líderes, parlamentarios, sindicalistas, organizadoras feministas y delegados de partidos de más de 60 países dedicaron dos días a debatir las cuestiones que definen este momento político: la defensa de la democracia; los sistemas económicos que generan desigualdad más rápidamente de lo que generan bienestar; una crisis climática que no espera a que se alcance un consenso; y las guerras a las que se espera que el movimiento progresista se oponga y que, sin embargo, a menudo le cuesta abordar de forma coherente.

La GPM fue coorganizada por el PSOE como anfitrión, el Partido Socialista Europeo (PSE), la Internacional Socialista (IS) y la Alianza Progresista (AP), en cooperación con Global Progress Action (GPA), Global Progress Foundation (GPF), la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES), la Fundación para los Estudios Progresistas Europeos (FEPS), la Fundación Pablo Iglesias y otras organizaciones asociadas. Cada uno aportó algo específico. El PSOE aportó un gobierno progresista dispuesto a poner en juego su credibilidad política para demostrar que este tipo de coordinación es importante. El PES aportó el poder de convocatoria de la socialdemocracia europea a gran escala.

La IS aportó la memoria de la solidaridad entre partidos a través de generaciones y geografías. La AP aportó su red: partidos miembros en todos los continentes, construida sobre la base de una asociación Sur-Sur y Norte-Sur entre iguales.

El papel de coorganizador de la AP conllevaba la responsabilidad propia de un coorganizador: dar forma a la agenda del foro, ayudar a redactar los compromisos compartidos que de él surgieran y ofrecer un relato honesto de lo que la AP aportó específicamente. Este informe es ese relato.

El papel de coorganizadora de la AP en el GPM de Barcelona se había acordado y preparado con mucha antelación

En su reunión del Presidium celebrada en Berlín en diciembre de 2025, el Presidium de la AP respaldó la participación en el GPM como prioridad estratégica, afirmó su importancia dentro de la comunidad progresista en general y esbozó los términos de la participación de la AP basándose en su programa político, sus estructuras y sus protocolos. Esa decisión es parte del motivo por el que existe este informe: el órgano ejecutivo de la AP comprometió a la organización con este foro, y este informe retoma ese compromiso — para dar cuenta de lo que se logró y extraer las lecciones que agudizarán los compromisos continuos de la AP en los foros multilaterales.



GPM Barcelona 2026 — Resumen

Punto	Détails
Fechas	17-18 de abril de 2026
Lugar	Fira Gran Via, Barcelona, España
Coorganizadores	PSOE (anfitrión); Partido Socialista Europeo (PSE); Internacional Socialista (IS); Alianza Progresista (AP)
Escala	Más de 5.000 participantes; más de 70 sesiones; ponentes de más de 60 países
Declaración	1. Democracia y derechos humanos 2. Economía justa 3. Clima y medio ambiente 4. Paz y seguridad común 5. Igualdad de género 6. Internacionalismo renovado
Vías de participación de la AP	Plenaria de líderes mundiales; Mesas redondas de eventos del GPM; Mesas redondas del Presidium de la AP; PA Global Connect; Desayuno de mujeres líderes



El marco político de la AP para Barcelona

La AP ha aprendido, a lo largo de más de una década de trabajo político internacional, que la presencia cobra mayor sentido cuando se basa en un marco político elaborado de antemano con los partidos miembros. Nuestro programa político guía nuestro compromiso, nuestra conducta y nuestras contribuciones en los diferentes foros. En las semanas previas a la GPM de Barcelona, la AP publicó un artículo marco en la página web de la GPM—

«Enfoques progresistas para un nuevo orden mundial» (21 de marzo de 2026)— en el que se definen los que considera los rasgos estructurales de la crisis actual: las fuerzas autoritarias se coordinan a nivel internacional, mientras que las respuestas progresistas siguen fragmentadas; la desigualdad se está agravando —

dentro de los países y entre ellos— mientras que las instituciones internacionales creadas para gestionarla se enfrentan a presiones deliberadas; y se espera que los países del Sur Global soporten las consecuencias más graves de la crisis —deuda, colapso climático, conflictos— que ellos no han creado.



Se anunciaron públicamente cinco prioridades:

Resiliencia democrática:

defender las instituciones, proteger a la sociedad civil, los sindicatos y los medios de comunicación libres, y apoyar a los partidos sometidos a presión autoritaria, estén donde estén.

Gobernanza económica justa:

fiscalidad progresiva, inversión pública, trabajo digno y reforma estructural de un orden económico internacional que reproduce la desigualdad en el eje Norte-Sur.

Justicia climática:

una transición que sea a la vez urgente y equitativa, basada en el reconocimiento de que quienes menos han contribuido a la crisis no deben soportar sus consecuencias más graves

Paz y seguridad común:

paz a través de la justicia y la diplomacia, con solidaridad hacia quienes se encuentran bajo ocupación y en conflicto, y sin la aplicación selectiva del derecho internacional.

Igualdad de género:

el pleno empoderamiento político de las mujeres, no como representación en paneles, sino como transformación estructural de las condiciones que limitan la capacidad de acción política de las mujeres en todas partes.



La AP en el GPM de Barcelona: cinco vías de participación, una red

La participación de la AP en el GPM de Barcelona se desarrolló a lo largo de cinco vías. Se describen aquí en su totalidad para resumir su compromiso y su contribución política. La suma de estas vías, desde el escenario plenario principal hasta el espacio político protegido que mantiene la AP, es lo que la AP aportó realmente y de lo que estamos aprendiendo para seguir avanzando.



La Plenaria de Líderes Globales: compromiso político oficial

La Plenaria de Líderes Globales del segundo día, celebrada ante más de 5.000 personas, fue el momento en que todos los organismos coorganizadores se subieron al mismo escenario y presentaron nuestro compromiso compartido. Giacomo Filibeck (secretario general del PSE), Chantal Kambiwa (coordinadora general de la IS) y Machris Cabreros (coordinadora global de la AP) presentaron conjuntamente la Declaración del GPM como coorganizadores de este encuentro histórico. Este acto tiene un peso específico que la AP asume con seriedad como responsabilidad. La Declaración enumera los compromisos que la AP tiene ahora: con sus partidos miembros, con los movimientos cuyas luchas invoca la Declaración y con quienes preguntarán en la próxima edición si el texto se ha convertido en práctica.

Lo que distinguió las contribuciones en la sesión plenaria del Presidium y los miembros de la Dirección de la AP no fue el hecho de su presencia, sino la especificidad de lo que dijeron.



Magdalena Andersson señaló con claridad la ruptura histórica: el mundo construido durante los últimos ochenta años —sobre instituciones multilaterales, el derecho internacional y, al menos, la aspiración a una gobernanza cooperativa— ha desaparecido, y desear que vuelva es contraproducente. Lars Klingbeil trazó una línea que este momento exige: en tiempos de polarización, los progresistas no se refugian en la comodidad. Se organizan, construyen alianzas y se niegan a permitir que la división sea la única gramática política disponible.

«En tiempos de guerra, en tiempos de crisis, en tiempos de polarización, los progresistas no se retiran. Nos organizamos. Lideramos. Construimos alianzas donde otros intentan dividirnos».

Lars Klingbeil

SPD Alemania — Miembro del Presidium de la AP — Plenaria de Líderes Globales, Barcelona





«El mundo tal y como lo conocemos —desde hace 80 años— ha desaparecido. Y no volverá. Como progresistas, tenemos que encontrar una respuesta. Esa es nuestra responsabilidad ante los millones de personas de todo el mundo que confían en nosotros para construir un futuro mejor para todos».

Magdalena Andersson

SAP Suecia — Miembro del Presidium de la AP — Plenaria de Líderes Globales, Barcelona

Machris Cabreros señaló para quién era la movilización: miles de millones de personas, no multimillonarios; una economía justa y un planeta habitable; democracia, no oligarquía.



«Esta es una movilización para miles de millones de personas, no para multimillonarios; por una economía justa, por el planeta, por nuestra democracia, y no por los oligarcas. Esta es la movilización progresista de nuestro tiempo — desde Barcelona hasta Manila, Johannesburgo, Buenos Aires y Tokio: Adelante».

Machris Cabreros

, Coordinadora global de AP — Plenaria de Líderes Globales, Barcelona

Risa Hontiveros habló de lo que las instituciones deben a quienes dependen de ellas — y de lo que ocurre cuando esas instituciones ceden ante la presión—. Mohammad Shtayyeh incorporó a Palestina al pleno como una lucha global compartida por la justicia y la paz.



«No es un hombre fuerte que promete orden lo que hace la vida soportable. Son las instituciones funcionales y fiables las que realmente sirven al pueblo. Pero también hemos visto cómo esas instituciones se ven sometidas a una gran presión —y el precio lo pagan, como siempre, los más vulnerables».

Risa Hontiveros

Akbayan Filipinas — Miembro de el Consejo de la AP — Plenaria de Líderes Globales, Barcelona

Ndaba Gaolathe defendió que una política social progresista debe ofrecer a las personas vías reales para salir de la pobreza —no gestionar sus dificultades desde la distancia, sino invertir en su participación activa en la economía y en la vida pública.

Las mesas redondas de la AP: intercambio político entre regiones

La AP organizó dos mesas redondas políticas de fondo en el GPM de Barcelona en colaboración con la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES). Abiertas al público del GPM, en ellas se hizo patente ante todo el foro el modelo de intercambio político de la AP: líderes de partidos de diferentes regiones y con diferentes condiciones políticas, construyendo un análisis común y comunicando estrategias de forma conjunta.

Forjando juntos nuestro futuro global

17 de abril de 2026, Sala Hannah Arendt



(17 de abril de 2026, Sala Hannah Arendt) reunió a Ndaba Gaolathe (vicepresidente de Botsuana, Alianza de Progresistas), Reem Alabali Radovan (ministra federal de Cooperación Económica y Desarrollo, Partido Socialdemócrata de Alemania — SPD), Humberto Costa (vicepresidente del Senado, Partido de los Trabajadores —PT, Brasil)

y Risa Hontiveros (senadora, Akbayan Filipinas), moderado por Konstantin Bärwaldt (Director del Departamento de Política Global y Europea, Friedrich-Ebert-Stiftung, Berlin) Lo que surgió del panel fue menos un conjunto de puntos de debate que un reconocimiento compartido.

Gaolathe —una de las voces no europeas más visibles de todo el GPM, presente en cuatro sesiones, incluida la plenaria— dejó clara la elección: Botsuana no toma partido entre las grandes potencias. Elige sus valores y colabora con los gobiernos que los comparten.

Alabali Radovan fue directa sobre un problema que los progresistas europeos suelen preferir dejar implícito: cuando el Norte Global aplica el derecho internacional de forma selectiva —haciéndolo cumplir para unos e ignorándolo para otros— erosiona la confianza con los socios del Sur Global. Esa desconfianza es real, dijo, y el primer paso para reconstruirla es dejar de fingir que no existe.

«Cualquier país que comparta nuestros valores es un amigo. La elección no es entre Estados Unidos o China. La elección son nuestros valores, y nuestra coherencia y convicción en torno a ellos».

Ndaba Gaolathe
Vicepresidente de Botsuana,
Alianza de Progresistas —
Forjando juntos nuestro futuro
global, Barcelona



«Nuestros socios del Sur Global observan con mucha atención cómo abordamos determinadas situaciones, especialmente cuando recurrimos al derecho internacional. Existe desconfianza. El primer paso es no fingir que esto no está ocurriendo».

Reem Alabali Radovan
Ministra Federal de Cooperación
Económica y





Enfoques progresistas para un nuevo orden mundial

18 de abril de 2026, Sala Frida Kahlo



«El Estado de derecho debe primar sobre la ley del más fuerte. Esa es la línea que debemos defender. La tecnología — la gobernanza de los datos y la IA— debe servir al bien público, no a la manipulación privada».

Tim Klüssendorf

Secretario general del Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD) — Mesa redonda del Presidium de la AP, Barcelona



«No tenemos un problema de políticas. Tenemos un problema de política. No debemos olvidar nunca que somos un movimiento económico. Es una farsa que los multimillonarios puedan hacerse pasar por defensores de la clase trabajadora y salirse con la suya».

Wayne Swan

Presidente nacional del Partido Laborista Australiano (ALP) — Miembro del Presidium de la AP — Mesa redonda del Presidium de la AP, Barcelona

mundial (18 de abril de 2026, Sala Frida Kahlo) abordó la cuestión que subyace a todo debate sobre política exterior progresista: ¿hacia qué tipo de orden mundial estamos construyendo realmente y qué exige esto de nuestros partidos en este momento? Magdalena Andersson (ex primera ministra, Socialdemócratas Suecos — SAP), Paulina Vodanovic (presidenta, Partido Socialista de Chile — PS), Jameson Timba (presidente, Coalición Ciudadana por el Cambio — CCC, Zimbabue), Wayne Swan (presidente nacional, Partido Laborista Australiano — ALP) y Tim Klüssendorf (secretario general, Partido Socialdemócrata de Alemania — SPD), moderado por Machris Cabrerós (coordinadora global de la Alianza Progresista), reunió en una misma sala las perspectivas de Europa, América Latina, África y el Sur anglófono; y lo que surgió fue menos un debate que un diagnóstico compartido: el orden posterior a 1945 se está fracturando, la derecha está explotando esa fractura y los progresistas no están actuando con la suficiente rapidez para ofrecer una alternativa coherente. Tres temas marcaron la conversación:

la urgente necesidad de reformar las instituciones multilaterales antes de que queden obsoletas; la obligación de reconectar con la clase trabajadora en lugar de gestionar su desilusión; y el reconocimiento de que ganar elecciones —y no solo esgrimir argumentos— es la medida de si todo esto tiene importancia.

puesta en práctica en un intercambio político real. Timba señaló la realidad estructural desde la perspectiva africana: la arquitectura multilateral posterior a 1945 se diseñó sin el Sur Global y, con demasiada frecuencia, en su contra. La cuestión no es si el orden mundial cambiará. Ya lo está haciendo. La cuestión es si los progresistas dan forma a ese cambio o si este les da forma a ellos. Swan agudizó el diagnóstico político: el reto no es un problema de políticas, sino un problema de política. Los progresistas han fracasado estrepitosamente a la hora de conseguir que se elijan gobiernos socialdemócratas, y el Partido Laborista de Australia —con su histórica victoria de 2025, la mayor desde la Segunda Guerra Mundial— ofrece un modelo:

«La ultraderecha se coordina a nivel mundial y difunde rápidamente sus tácticas. Debemos unirnos con la misma urgencia —y desenmascarar las mentiras de la extrema derecha sobre los derechos y la libertad.»

Paulina Vodanovic

, Presidenta del Partido Socialista de Chile (PS) — Miembro del Presidium de la AP — Mesa redonda del Presidium de la AP, Barcelona



«La cuestión no es si el orden mundial va a cambiar. Ya lo está haciendo. La cuestión es: ¿serán los progresistas quienes den forma a ese cambio, o serán ellos quienes se vean moldeados por él?»

Jameson Timba

, Presidente de la Coalición Ciudadana por el Cambio (CCC), Zimbabue — Miembro del Presidium de la AP — Mesa redonda del Presidium de la AP, Barcelona



afiliación sindical, una conexión genuina con la clase trabajadora y la negativa a permitir que los multimillonarios se hagan pasar por defensores de la gente corriente. Klüssendorf sentó las bases del argumento institucional: el Estado de derecho debe primar sobre la ley del más fuerte, y la tecnología —la gobernanza de los datos y la inteligencia artificial— es ahora una cuestión fundamental para la democracia y el orden mundial que debe servir al bien público en lugar de a la manipulación privada. Vodanovic trajo a la sala la urgencia de América Latina: la ultraderecha se está coordinando a nivel mundial y compartiendo tácticas rápidamente, mientras que los progresistas avanzan a la mitad de velocidad. Pidió que Michelle Bachelet —dos veces presidenta de Chile y una socialdemócrata comprometida— liderara las Naciones Unidas.

«Una vez que logremos una cooperación más estrecha entre las fuerzas progresistas a nivel mundial, tenemos que forjar nuevas alianzas entre países. Solo unos pocos países prefieren un mundo en el que los más fuertes simplemente decidan por todos los demás. El resto de nosotros tenemos que ganar las elecciones y construir juntos el nuevo orden mundial».



Magdalena Andersson

ex Primera Ministra, Socialdemócratas Suecos (SAP) — Miembro del Presidium de AP — Mesa redonda del Presidium de la AP, Barcelona



Las voces de la AP en el debate público del Foro

Más allá de sus propios paneles organizados, la AP incorporó a su red a ocho sesiones a lo largo de los eventos del GPM, contribuyendo a los debates sobre democracia, política exterior, economía e igualdad de género. Estas sesiones fueron organizadas por otros coorganizadores. La presencia de la AP en ellas refleja una red cuyos partidos miembros son participantes activos en estas conversaciones, no meros observadores.

la mesa redonda de la Red de Política Exterior del PSE

17 de abril de 2026, Sala Anna Lindh



(17 de abril de 2026, Sala Anna Lindh) —moderada por Kati Piri (diputada, GroenLinks-PvdA, Países Bajos; presidenta de la Red de Política Exterior del PSE; miembro del Consejo de la Alianza Progresista)— se produjo un intenso debate político en torno a cuestiones que la política exterior progresista suele abordar con cautela. La mesa redonda reunió a Mohammad Shtayyeh (ex primer ministro de Palestina — Fatah), Salman Khurshid (exministro de Asuntos Exteriores de la India, Congreso Nacional Indio — INC), Machris Cabreros (coordinadora global de la Alianza Progresista), Peppe Provenzano (diputado y secretario internacional, Partito Democratico — PD, Italia) y Rafael Heiber (vicepresidente ejecutivo y cofundador, Common Action Forum). Provenzano dejó claro desde el principio: el internacionalismo no puede dejarse en manos de los nacionalistas. Khurshid se basó en la tradición india de la «no alineación» —un concepto que no se basa en la neutralidad,

ino en el valor de decirle la verdad a los aliados— para argumentar que la aplicación selectiva del derecho internacional por parte de los Estados poderosos está erosionando todo el sistema. Ha llegado el momento, dijo, de expresar esa crítica de forma agresiva y contundente desde foros como este.

«El no alineamiento siempre fue diferente de la neutralidad. Te daba la fuerza y el valor para hablar con un amigo y decirle: esto está mal. Esto va en contra de los valores que compartimos. La aplicación selectiva del derecho internacional por parte de los países poderosos hace que el sistema ya no sea viable».



Salman Khurshid

exministro de Asuntos Exteriores de la India, Congreso Nacional Indio (INC)
— Mesa redonda de Foreign Policy Network, Barcelona

Junya Ogawa (presidente de la Alianza Reformista Centrista, Japón — ponente invitado de la AP) cerró la sesión con un argumento histórico que caló hondo. A lo largo de la historia, observó, las mayores correcciones de la desigualdad se han producido a través de la guerra, con un enorme coste humano. Su propuesta fue que esta generación tiene tanto la obligación como la oportunidad de romper ese patrón: reconstruir sociedades más equitativas a través del diálogo democrático en lugar de a través del conflicto. La globalización, argumentó, ha movido bienes, capital e información a través de las fronteras, mientras que los mecanismos de redistribución han permanecido encerrados dentro de las nacionales —y ese desajuste estructural es lo que alimenta la desigualdad, el populismo y, en última instancia, la inestabilidad. La tarea no es criticar el populismo desde la distancia, sino eliminar las condiciones que lo producen.



«La raíz del populismo reside en la expansión de la desigualdad y la pobreza. Limitarse a criticar el populismo no resolverá el problema. Es como echar agua sobre la punta de una llama: debemos abordar el origen del fuego».

Junya Ogawa

, presidente de la Alianza Reformista Centrista de Japón (CRA) — Ponente invitado de la AP — Mesa redonda de la Red de Política Exterior, Barcelona

Veerayooth Kanchoochat (vicepresidente del Partido Popular de Tailandia — miembro del Consejo de la AP —) participó en el **Panel de Economía y Bienestar del PSE** con una clara crítica a la ortodoxia de mercado y un alegato a favor del Estado social: un gobierno que no se retraiga ante los mercados, sino que lidere activamente la inversión, marque el rumbo y garantice que los beneficios se distribuyan en lugar de ser acaparados.



«Los países que siguen abriéndose y dejando que los mercados hagan el trabajo nunca alcanzarán una prosperidad sostenible. El Estado debe llevar la bandera: liderar la inversión, marcar el rumbo y garantizar que los beneficios se compartan, no se acaparen».

Veerayooth Kanchoochat

vice presidente del Partido Popular de Tailandia —miembro del Consejo de la AP— Panel de Economía y Bienestar del PSE, Barcelona

El Desayuno de Mujeres Líderes: El liderazgo feminista como práctica política

El Desayuno de Mujeres Líderes fue coorganizado por la AP y PES Women, bajo la dirección de la presidenta de PES Women, Zita Gurmai. La sesión fue copresidida por Katarina Barley, vicepresidenta ejecutiva del PSE, y Machris Cabreros, coordinadora global de la AP. La sesión reunió a mujeres líderes de alto rango de partidos de todo el movimiento progresista mundial para debatir sobre el liderazgo político feminista en un momento en el que la oposición a los derechos de las mujeres y a su visibilidad política es feroz y sistemática. Reflejó un compromiso conjunto: que los debates sobre el liderazgo político feminista deben incluir a las mujeres que lideran partidos dentro de nuestro amplio movimiento global.

Entre las participantes de la AP se encontraban Paulina Vodanovic (presidenta del Partido Socialista de Chile — PS; Presidium de la AP), Mónica Fein (presidenta del Partido Socialista de Argentina —PS; miembro del Consejo de la AP), Risa Hontiveros (líder de Akbayan Filipinas —miembro del Consejo de la AP), Sirikanya Tansakun (vicepresidenta del Partido Popular de Tailandia —miembro del Consejo de la AP), Maha Nasser (vicepresidenta del Partido Socialdemócrata Egipcio — ESDP),

Bahia Amra (copresidenta del Grupo de Trabajo sobre Igualdad de Género de la AP, Iniciativa Nacional Palestina — PNI) y Tülay Hatimoğulları (copresidenta del Partido de la Igualdad y la Democracia del Pueblo — Partido DEM, Turquía). Líderes veteranos de partidos de cuatro regiones, cada uno de los cuales llegó con un relato de cómo se manifiesta el retroceso contra los derechos de las mujeres en su propio país —y con un rechazo compartido a aceptarlo como algo permanente.



«Los partidos progresistas han sido líderes en la defensa de los derechos de las mujeres. Nuestros logros, duramente conquistados, están ahora bajo amenaza. Vemos cómo surgen posiciones dogmáticas contra las mujeres, contra los disidentes y, en particular, contra las mujeres en la política. Quieren quitarnos el derecho a decidir sobre nuestros propios cuerpos, despojarnos de nuestros derechos de salud y derogar las leyes que reconocen el feminicidio — el asesinato selectivo de mujeres por el hecho de ser mujeres— como un delito específico. A pesar de estas circunstancias, seguimos luchando. Y participar en espacios como este nos da la energía para volver a nuestros países y seguir luchando».

Mónica Fein

presidenta del Partido Socialista de Argentina (PS) — Miembro de el Consejo de la AP — Desayuno de Mujeres Líderes, Barcelona



«Nos enfrentamos a tiempos difíciles, no solo para nuestro momento de progreso, sino a una época particularmente difícil, incluso peligrosa, para las mujeres. Debemos organizarnos: ese es nuestro derecho. Hoy, más que nunca, necesitamos una alternativa progresista, necesitamos igualdad de género y necesitamos el liderazgo del Sur Global. Ha llegado el momento de que todas demos un paso al frente».

Paulina Vodanovic

, presidenta del Partido Socialista de Chile (PS) — Miembro del Presidium de la AP — Desayuno de Mujeres Líderes, Barcelona



«Imaginemos que todas las decisiones políticas —todas las decisiones de política pública— se tomaran con la participación de las voces de las mujeres. Estaríamos en un mundo completamente diferente. Ese mundo requiere que lo construyamos juntas. Mi propuesta: una plataforma para las mujeres líderes del movimiento progresista global para intercambiar legislación, compartir estrategias y coordinarnos entre países —porque todas nos enfrentamos al mismo aumento de la violencia contra las mujeres, tanto en línea como física, y ninguna de nosotras puede revertirlo por sí sola».

Maha Nasser

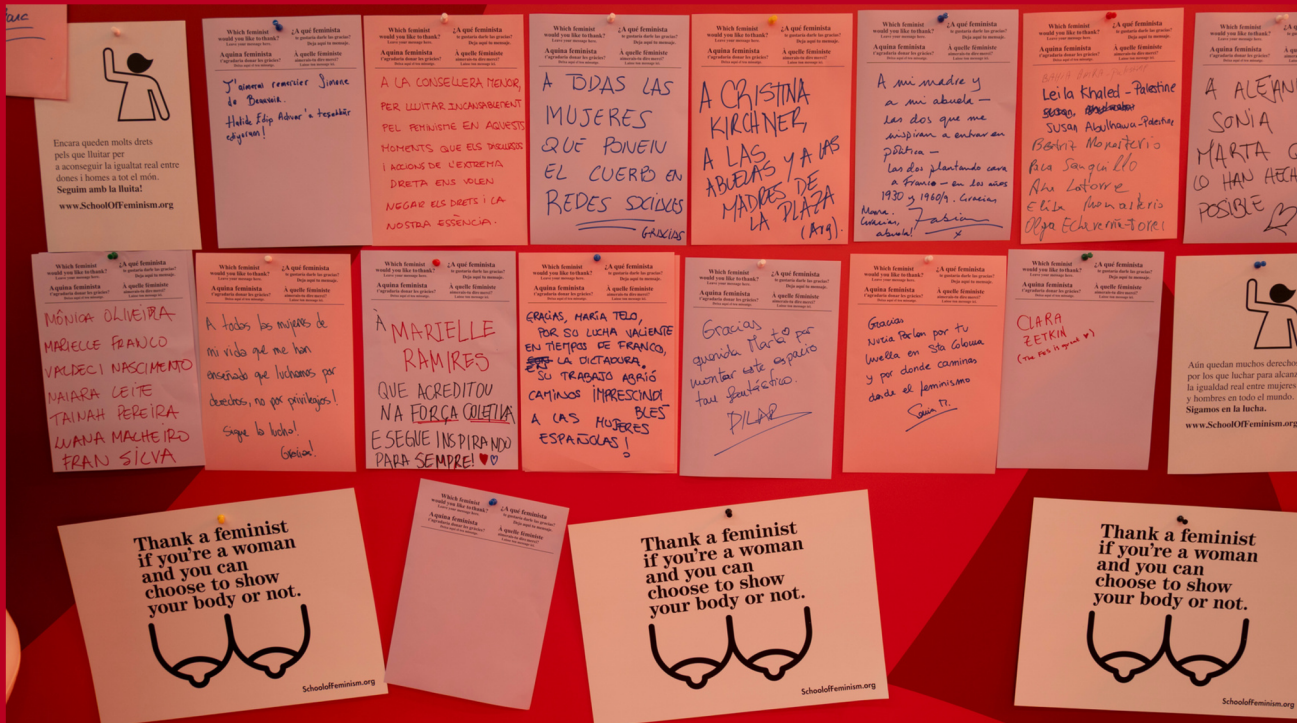
vicepresidenta del Partido Socialdemócrata Egipcio (ESDP) — Desayuno de mujeres líderes, Barcelona



«Los políticos masculinos y la política moldeada por una mentalidad masculina tienen una gran responsabilidad en el mundo en el que vivimos hoy. Las guerras en Oriente Medio y África se han extendido hacia el oeste, y las mujeres de todo el mundo soportan la carga más pesada. Como mujeres, tenemos una profunda necesidad de construir un movimiento feminista internacionalista fuerte bajo la consigna de “No a la guerra”. Las mujeres comprometidas con la paz de todo el mundo pueden asumir un liderazgo firme en este sentido, a escala global».

Tülay Hatimoğulları

copresidenta del Partido de la Igualdad y la Democracia Popular (Partido DEM), Turquía — Desayuno de Mujeres Líderes, Barcelona



PA Global Connect: Solidaridad con quienes trabajan bajo presión

Antes de que se inauguraran las sesiones oficiales del GPM el 17 de abril de 2026, la Alianza Progresista convocó el PA Global Connect, una reunión a puerta cerrada en la Sala Anna Lindh para representantes de los partidos miembros cuya labor política se desarrolla en condiciones de conflicto, restricción autoritaria o persecución política. Representantes de partidos de Ucrania, Líbano, el Kurdistán iraní y Venezuela informaron sobre la situación en sus países. Se reconoció formalmente a las delegaciones, se organizaron reuniones bilaterales y se presentaron propuestas a el Consejo de la AP.

Bohdan Ferens (fundador de la Plataforma Socialdemócrata, Ucrania) realizó un viaje de 24 horas hasta Barcelona. La noche antes de salir de Kiev, su mujer le envió una fotografía de unos drones sobrevolando su edificio de apartamentos. Aun así, decidió venir.



«Antes de partir hacia Barcelona, mi esposa me envió una foto: drones sobrevolando nuestro piso en Kiev. Pero vine porque no debemos renunciar a la idea de alcanzar la paz. Y porque solo con una política progresista Ucrania tendrá la oportunidad de reconstruir nuestra nación de forma justa».

Bohdan Ferens

fundador de la Plataforma Socialdemócrata, Ucrania — PA Global Connect, Barcelona

Dariana Polo Iglesias (portavoz de Cambiemos — Movimiento Ciudadano, Venezuela) describió un país atrapado entre dos fuerzas que han fallado a su pueblo: un gobierno autoritario de izquierda y una oposición de extrema derecha apoyada desde el exterior. Cambiemos ocupa el centro democrático — una posición difícil en un país polarizado— y propone un gran pacto nacional: un amplio acuerdo político entre todas las fuerzas democráticas como única vía realista hacia la estabilidad y una eventual transferencia de poder.

Mustafa Hijri (secretario general del Partido Democrático del Kurdistán Iraní — PDKI) describió Irán como una prisión para su propio pueblo. Kurdos, baluchis y otros grupos son ejecutados en gran número por su oposición política. Desde febrero, Irán también ha llevado a cabo ataques con misiles y drones contra posiciones del partido PDKI fuera del país — ataques destinados a reprimir a la oposición política kurda más allá de las fronteras de Irán—. Acudió con una petición concreta: no simpatía, sino reconocimiento político en los parlamentos, rendición de cuentas por los ataques transfronterizos y colaboración en el trabajo político sobre Irán y Oriente Medio.

«Los sectores progresistas y democráticos de Venezuela siempre se han centrado en el diálogo, el entendimiento y la negociación como mecanismos necesarios para resolver los problemas políticos, económicos y sociales del país. Invitamos a la Alianza Progresista a reforzar esa solidaridad y a destacar la propuesta de un gran pacto nacional».

Dariana Polo Iglesias

portavoz de Cambiemos —
Movimiento Ciudadano,
Venezuela — PA Global
Connect, Barcelona



«Es un honor estar ante una reunión de progresistas que entienden que la lucha por la democracia en un país es la lucha por la democracia en todas partes. El mundo habla de Irán en términos de fuego nuclear y precios del petróleo. Rara vez habla de los kurdos».

Mustafa Hijri

secretario general del Partido
Democrático del Kurdistán Iraní
(PDKI) — PA Global Connect,
Barcelona





«No somos daños colaterales. Somos seres humanos. Tenemos sueños. Una vida que importa. Tenemos el derecho, como cualquier otra persona, a vivir en un mundo más igualitario y justo».

Manal Said

Partido Socialista Progresista del Líbano (PSP) — PA Global Connect, Barcelona



La Red de la AP en Barcelona: lecciones estratégicas sobre presencia política



La Alianza Progresista cuenta con más de 140 partidos miembros en 100 países. Su Presidium tiene miembros de los cinco continentes. Su Consejo reúne a líderes de partidos del Sur Global junto a líderes europeos. Es la base organizativa desde la que parte toda la labor de la AP. La red, sus intercambios políticos, sus uniones y su acción coordinada: esta es la labor fundamental de la AP —no solo el medio para alcanzar un resultado, sino la esencia de lo que hace la AP.

África: la región con mayor número de miembros de la AP, y donde queda más trabajo por hacer.

África es la región menos representada de la AP en el GPM en relación con su número de miembros, que abarca veintidós países. El bajo nivel de participación africana en Barcelona —tanto en el foro en general como en las sesiones organizadas por la propia AP— es una carencia que la AP se toma en serio y en la que está trabajando para subsanarla de cara a la próxima edición.

Oriente Medio y la región árabe.

Asistieron delegaciones de 7 de los 12 países en los que la AP tiene partidos miembros —

la tasa de delegaciones más alta de cualquier región no europea—. Esto refleja un compromiso constante a lo largo de los años con partidos que operan en entornos políticos difíciles.

Un historial de auténtico alcance geográfico.

. A lo largo de las cinco sesiones de participación, la AP organizó sesiones verificadas en el GPM de Barcelona con representación política multipartidista simultánea de múltiples regiones de África, Asia-Pacífico, América Latina, Oriente Medio y Europa. Esa es la contribución más distintiva de la AP al GPM.

Voces coordinadas y amplificadas.

Varios partidos de las Américas y de Oriente Medio movilizaron delegaciones encabezadas por sus líderes partidarios. La próxima edición debe aspirar a situarlos en roles de ponentes en el programa general del GPM, maximizando su presencia para garantizar que los partidos miembros, a través de sus líderes, contribuyan activamente a dar forma a la agenda del foro.



Las cinco prioridades: una evaluación honesta

La AP estableció cinco prioridades antes de Barcelona. Lo que Barcelona puso de manifiesto fue dónde era más profundo el compromiso de la AP y dónde aún le queda terreno por recorrer.



Democracia y derechos humanos: el compromiso más profundo



El trabajo de la AP sobre la resiliencia democrática fue el más diverso geográficamente y el más sustancial políticamente de sus cinco prioridades en Barcelona. Mohammad Shtayyeh llevó a Palestina a todos los espacios en los que entró —no como una excepción a las normas del derecho internacional, sino como su prueba actual más visible—. Su argumento en la sesión de la Red de Política Exterior fue preciso:

las instituciones internacionales creadas para hacer cumplir la justicia no pueden funcionar si sus propios Estados miembros exigen a sus aliados de rendir cuentas. La obligación del movimiento progresista es decirlo, en voz alta y de forma coherente. Paulina Vodanovic planteó la urgencia política desde América Latina: la extrema derecha no solo está ganando elecciones, sino que está desmantelando la infraestructura jurídica e institucional de la que dependen las elecciones. Los progresistas tienen el diagnóstico, pero aún no la rapidez. Salman Khurshid se basó en la larga tradición de no alineación de la India para señalar un patrón que el Sur Global conoce bien: cuando los Estados poderosos aplican el derecho internacional de forma selectiva —haciéndolo cumplir para los aliados e ignorándolo para los adversarios— socavan todo el sistema.

Hizo un llamamiento a foros como este para que lo digan de forma directa y conjunta. Tülay Hatimoğulları puso de relieve la experiencia turca: la política autoritaria y las estructuras patriarcales no son problemas separados, sino que se refuerzan mutuamente, y el movimiento de mujeres es a la vez el blanco y la resistencia. Mónica Fein describió lo que el retroceso democrático significa en la práctica para las mujeres en Argentina: los derechos que tardaron décadas en conquistarse pueden ser arrebatados, la autonomía corporal se ha convertido en un campo de batalla político y los avances de la extrema derecha se perciben en los sistemas de salud, en los tribunales y en las calles.

Risa Hontiveros habló desde Filipinas sobre lo que las instituciones deben a las personas que dependen de ellas

—y lo que ocurre cuando esas instituciones ceden ante la presión política—. Dariana Polo Iglesias defendió desde Venezuela que el diálogo, y no el aislamiento, es el único camino que puede sacar a un país atrapado entre dos formas de autoritarismo. Mustafa Hijri pidió algo concreto: no compasión, sino reconocimiento —en los parlamentos, en los debates políticos y en la solidaridad internacional— de lo que están viviendo los kurdos en Irán. Bohdan Ferens viajó desde Kiev para defender un único argumento: que el derecho de Ucrania a reconstruirse como país democrático, en condiciones justas e igualitarias, es una causa progresista. Jameson Timba habló desde Zimbabue sobre una aspiración democrática que sobrevive a pesar de la presión ejercida contra ella. En conjunto, no se trataba de presentaciones de políticas. Eran relatos de partidos que trabajan en condiciones que la mayoría de sus organizaciones hermanas observan desde la distancia —y el papel de la AP es asegurarse de que esa distancia no se convierta en indiferencia.

Igualdad de género: de la presencia al liderazgo



El Desayuno de Mujeres Líderes demostró que el intercambio político internacional feminista es una necesidad en los principales foros progresistas, y no un evento paralelo. Las perspectivas de cuatro regiones —América Latina, Asia-Pacífico, Oriente Medio y Europa— dieron lugar a un diálogo directo, sustantivo y basado en las condiciones políticas reales. La AP se ha fijado una tarea concreta: garantizar que las mujeres líderes de partidos de África subsahariana y Asia Meridional formen parte de este formato en la próxima edición, tanto para ampliar su alcance geográfico como para reforzar los resultados que la sesión puede generar.

Justicia climática: la Declaración y el trabajo que queda por hacer



La AP cofirmó una Declaración en la que se comprometía con la justicia climática para quienes no causaron la crisis. Sin embargo, no organizó ni una sola sesión abierta sobre el clima moderada por líderes de partidos del Pacífico, de África o del sur de Asia. Esa es la laguna, dicho sin rodeos. Una sesión sobre el clima liderada por las voces de los partidos del Sur Global es una obligación específica que la AP asume ahora.

Paz y seguridad común: el peso de lo dicho



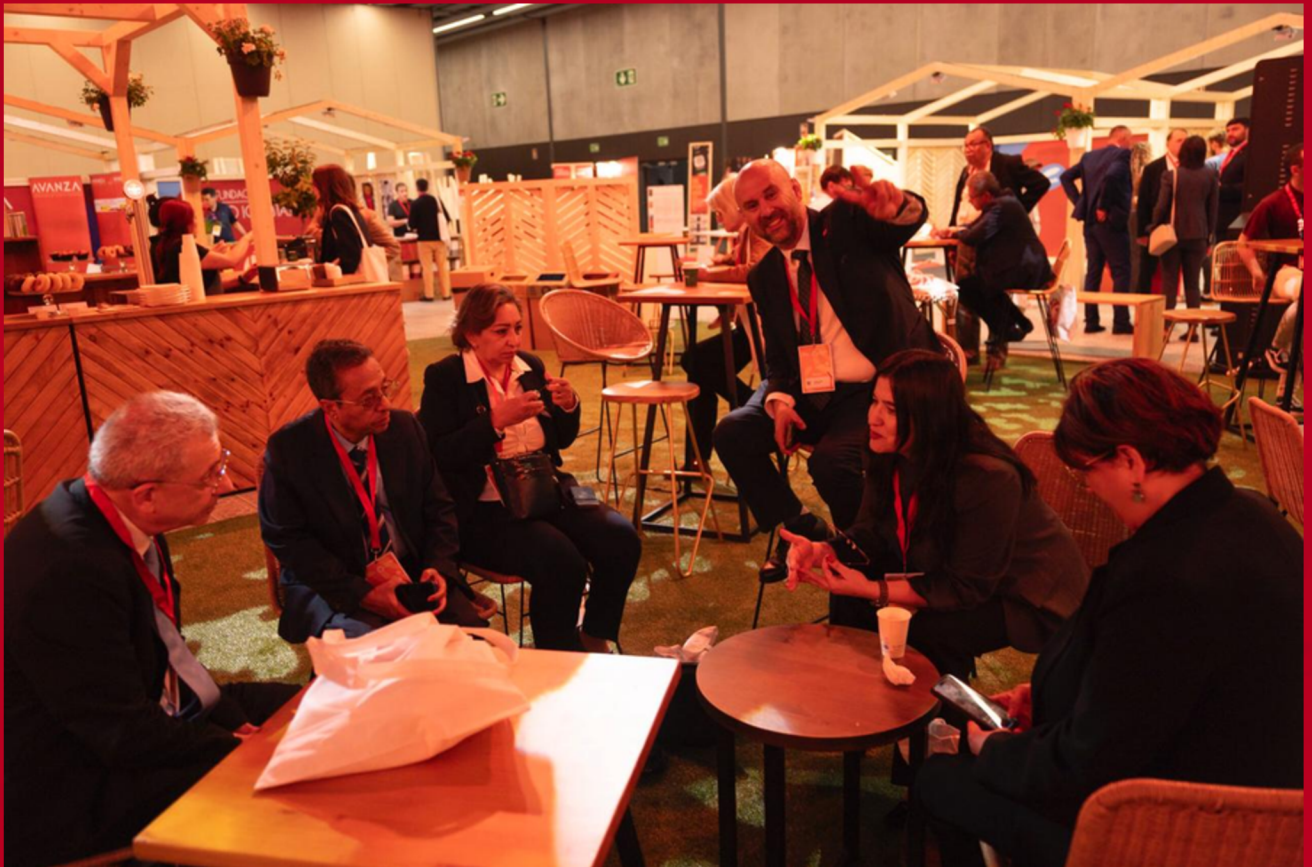
El compromiso de la AP con la paz en Barcelona recayó en personas que viven en medio de los conflictos que describieron. Shtayyeh sobre Palestina. Said sobre el Líbano. Hijri sobre el Kurdistán iraní. Ferens sobre Ucrania. No se trata de posiciones políticas, sino de testimonios políticos de partidos que navegan por condiciones que la mayoría de sus organizaciones hermanas observan desde la distancia. El compromiso de la AP es seguir buscando vías para que estas voces lleguen a un foro más amplio, no solo a los espacios que controla la AP.



Economía justa: se está planteando el debate

NNdaba Gaolathe, Veerayooth Kanchoochat, Wayne Swan y Junya Ogawa aportaron, desde puntos de vista muy diferentes, argumentos sobre lo que realmente requiere una economía que funcione para el pueblo. La defensa de Kanchoochat del Estado social —la inversión pública liderando en lugar de retroceder ante los mercados—desafía al centroizquierda a ir más allá de las concesiones a la ortodoxia económica. La lección de Swan desde Australia es más difícil de ignorar: la conexión entre la política progresista y la clase trabajadora no es retórica, sino organizativa, y cuando esa conexión se deshilacha, gana la derecha. Ogawa rastreó el origen estructural del problema: la globalización ha movido el capital y los bienes a través de las fronteras, mientras que los mecanismos de redistribución han permanecido encerrados dentro de las nacionales. Ese desajuste genera desigualdad; la desigualdad genera populismo; y limitarse a criticar el populismo,

argumentó, es como echar agua sobre la punta de una llama. La tarea consiste en eliminar las condiciones que lo generan. Es necesario que más miembros de la AP, especialmente de África y el Sudeste Asiático, formen parte de este debate —no como meros añadidos, sino como personas que saben por experiencia lo que está en juego cuando la política económica fracasa y cómo los progresistas construyen soluciones duraderas.



Lo que la AP lleva adelante

Barcelona fue la primera edición. La AP aborda la próxima como lo que es: una coorganizadora con responsabilidades específicas, una red con carencias concretas y una organización política que dijo públicamente lo que haría y ahora debe rendir cuentas de lo que hizo.



La coorganización genera obligaciones, no solo una plataforma.

•La Declaración del GPM, presentada conjuntamente en la sesión plenaria, enumera seis compromisos en materia de democracia, economía, clima, paz, género e internacionalismo. Cada uno de ellos es ahora un punto de referencia con respecto al cual se medirá el trabajo de la AP. Los partidos miembros y las estructuras de trabajo de la AP los llevarán adelante.

África es la región con mayor número de miembros de la AP y aquella en la que queda más trabajo de organización por hacer.

•La AP cuenta con partidos miembros en veintidós países africanos. Su representación en Barcelona no reflejó esa amplitud. Cerrar esa brecha —apoyando a las delegaciones de los partidos africanos para que participen plenamente en la próxima edición— es una prioridad concreta.

Convertir la presencia en voz.

•Las delegaciones sin rol de ponente representan la frontera entre asistir y participar. Se facilitará a los partidos representados por sus altos cargos su participación en eventos organizados que se beneficiarán de su experiencia y conocimientos.

El modelo de cinco vías funciona y se profundizará.

•Cada una de las cinco vías de la AP en Barcelona —la sesión plenaria, los paneles organizados, las sesiones del foro más amplio, el Desayuno de Mujeres Líderes y el Global Connect— cumplió un propósito específico. La tarea ahora es incorporar a más partidos miembros y estructuras regionales de la AP en cada una de estas vías de cara a la próxima edición.

El PA Global Connect es permanente.

•Existe porque el internacionalismo progresista tiene una responsabilidad con los partidos que más lo necesitan. Los partidos que trabajan bajo ocupación, en zonas de conflicto o bajo gobiernos autoritarios tienen un espacio permanente dentro de las estructuras de la AP —no como invitados, sino como miembros cuya experiencia necesita la red—.

Compromiso con el Sudeste Asiático.

Se debe involucrar a los partidos de Indonesia, Malasia, Timor Oriental y Myanmar antes de la próxima edición, con apoyo específico para garantizar su participación.

Hoja de ruta de la AP para la próxima edición.

•Elaborada conjuntamente con los partidos miembros. Publicada con antelación en la página web de la AP.

El GPM de Barcelona fue un comienzo sustantivo. La AP llegó con un marco político, cinco prioridades establecidas y un mandato de coorganizadora. Se marchó con una Declaración, un conjunto de compromisos concretos de cara al futuro y una visión más clara de dónde es fuerte su red y dónde debe avanzar más. La AP solicitó comentarios a los delegados que participaron en sus sesiones organizadas en Barcelona; esos comentarios están sirviendo de base para las prioridades identificadas en este informe y darán forma a la preparación de la próxima edición. La AP seguirá profundizando en sus cinco prioridades temáticas a través de sus estructuras regionales, involucrando a los partidos miembros, los grupos de trabajo y los socios que puedan hacer que esa labor sea productiva. Este informe es el punto de referencia para ese trabajo.





Acerca de la Alianza Progresista

La Alianza Progresista es una red global de partidos progresistas, democráticos, socialdemócratas, socialistas y laboristas comprometidos con la libertad, la justicia, la igualdad social, la igualdad de género, la sostenibilidad y la solidaridad internacional. Fundada en 2013, la AP reúne a más de 140 partidos y organizaciones miembros de 100 países de los cinco continentes.

La AP se basa en la colaboración Sur-Sur y Norte-Sur entre iguales. Su Presidium cuenta con miembros de los cinco continentes. Su Consejo reúne a líderes de partidos en pie de igualdad que representan a diferentes regiones geográficas. Todas las actividades principales se publican en la página web de la AP.

Se invita a los partidos y organizaciones interesados en unirse a la red de la AP a ponerse en contacto con la Secretaría.

progressive-alliance.info
[@progressivealliance · info@progressive-alliance.info](mailto:info@progressive-alliance.info)

Este informe se basa en datos verificados del programa, comunicaciones oficiales de la PA, transcripciones de las sesiones e información sobre los ponentes procedente de globalprogressivemobilisation.org y progressive-alliance.info, así como los valiosos comentarios de los delegados de la AP que asistieron a la Movilización Progresista Mundial en Barcelona. Una versión analítica completa está disponible a petición de los miembros y socios de la AP. Mayo de 2026.

